

LO HUMANO Y LA SUBJETIVIDAD: APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS A LA PROBLEMATIZACIÓN DE LA RELACION EDUCATIVA

Blanca E. Arciga Zavala*

Lo que en un principio guió el presente trabajo perseguía el objetivo de exclusivamente trabajar la posibilidad en la aplicación de algunos conceptos y categorías psicoanalíticas hacia la comprensión y explicación con más profundidad las relaciones maestro-alumno. Sin embargo la trama que se desarrolló en la búsqueda del conocimiento, obliga construir y reconstruir; y esto nos lleva más bien a ir entretejiendo una red conceptual que articule y no refleje a una sola disciplina, sino la interacción de diferentes campos teórico-explicativos, con la predominancia de algunos conceptos psicoanalíticos pero no la exclusividad de los mismos.

Como primer hilo conductor y antes de entrar con nuestros ejes analíticos, es necesario incluir unas reflexiones que giran en torno al psicoanálisis y las formas dominantes que existen actualmente en cuanto a la producción del conocimiento, sobre lo educativo, social y humano. Nos referimos concretamente al positivismo, tanto como posición teórico-doctrinal, así como su implementación metodológica.

Hacemos referencia a esto porque este tipo de construcción, se ha establecido como parámetro dominante que califica o descalifica y garantiza lo que se da por "verdadero" o "válido" dentro del campo de las ciencias humanas y sociales. Al considerar dicha afirmación y ver al positivismo desde un punto de vista dinámico tendríamos que agradecerle a este último el *reto que nos ha impugnado*, es decir nos ha orillado a buscar y reconocer otras formas de conocimiento y otros puntos de referencia para la obtención del mismo, y que puedan aportar hacia la problematización de lo humano dentro de lo educativo.

La pedagogía ha utilizado el saber de otras disciplinas para auxiliarse en el ámbito de la escuela al tratar con lo *humano*, la psicología ha sido una de dichas disciplinas. Sin embargo lo que se ha tomado con más énfasis ha sido el aspecto cognitivo de los sujetos (esto con referencia al aprendizaje, inteligencia y con cierta dimensión de la razón) y se ha esforzado arduamente, en un *recorte*, una selección de modalidades de acción cuyo determinante es *la situación del educando con relación a la producción o repetición* de un sinnúmero de actividades, esto desde los niveles más elementales ha sido la construcción de hábitos educativos. Sin embargo se ha descuidado lo afectivo-emocional que trata con lo energético, es decir, lo *humano* en el sentido de los vínculos, las intenciones entre los actores del proceso educativo y que tiene que ver con los significados, la interpretación, el deseo, el cuerpo, etc., conceptos que no necesariamente están relacionados vía directa con una razón instrumental sino que tienen raíces muy oscuras y complejas, y que tratan con los problemas motivacionales más profundos que ha preocupado grandemente al maestro en el aula.

Nuestra incursión sobre lo educativo, es desde el sujeto, en este sentido una teoría que nos habla ampliamente sobre la construcción psíquica del sujeto y sus procesos subjetivos es el psicoanálisis. Habría que reparar y preguntar del ¿por qué el psicoanálisis? La primera argumentación es que ya no podemos hablar de un *hombre* totalmente racional, ni abocarnos separadamente sólo en lo cognitivo del sujeto para aportar a la educación, ya no podemos ver a este último como un ser terminado ni completo. Tenemos que hablar de lo *otro de la razón* –lo irracional– lo que caracteriza a lo *humano* que hace de un individuo no sea ya un sujeto,

* Profesora-investigadora de la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades. UJAT.